

Al sur del Río Grande: los Senderos de América

Por María Eugenia Romero Moreno

Coordinadora Área de
Comunicación Educativa

Correo electrónico: mromero@redep.edu.co

Si volásemos sobre los Andes -en un viaje imaginario siguiendo el espinazo de América- por encima de nevados y volcanes, desde la Sierra Madre hasta el sur, en la Patagonia chilena y argentina, veríamos países y regiones con pobladores intérpretes de hermosas y sentidas canciones, rituales y danzas, marco esencial de la hermandad Americana. Exceptuando la América Lusitana, al continente lo une la herencia común de la lengua española por todo lo que implica su cultura, tradición, ritmos y fiestas tradicionales.

*Pago donde yo nací
Es la mejor querencia
y más me la recuerda
mi larga ausencia
ay ay ay... sí sí...
(Jorge Cafrune)*

Por ello es común en los pueblos de América la celebración del carnaval y otras festividades con distintas formas como la de las Diabladas de Oruro, el Carnaval de Barranquilla, diversas fiestas de Carnaval en pueblos de Brasil y muchas otras fiestas que tienen lugar, algunas después del miércoles de Ceniza.

Uno de los instrumentos comunes -de evidente herencia indígena- es la flauta de pan, capadores o rondadores de innumerables tamaños; desde los pares de zampoñas bolivianas y peruanas, hasta los diminutos carrizos de las sabanas orinoquenses. El arpa, cordófono de tradición española se encuentra en la península veracruzana, en las planicies de Colombia y Venezuela, en Sibundoy, Putumayo, en Ecuador, en los llanos de

*Quiero volver al Sur .
Fragmento, 1941*

*Enfermo en Veracruz, recuerdo un día
Del Sur, mi tierra , un día de plata
Como un rápido pez en el agua del cielo.
Loncoche, Lonquimay, Carahue, desde arriba
esparcido, rodeados por silencio y raíces,
sentados en sus troncos de cueros y maderas.
El Sur es un caballo echado a pique
coronado con lentos árboles y rocío,
cuando levanta el verde hocico caen las gotas,
la sombra de su cola moja el gran archipiélago
y en su intestino crece el carbón venerado.*

Pablo Neruda. *Selected Poems.*

Grove Press Inc. Nueva York 1961, Pág. 164.

Mojos en Bolivia y en las planicies del Paraguay. Tambores de todos los tamaños y tipos, de cuero de diversos animales, de fibra de caucho -traídos posiblemente de África- se identifican en todo el mapa americano.

La marimba de Guatemala -conocida por el grupo que la interpreta en Guatemala como marimba Bonampak- la construyen de calabazos y maderas diversas; este instrumento se encuentra, además, en la costa pacífica colombiana. Los cordófonos de más amplia dispersión americana son las guitarras de seis y doce cuerdas; los tiple de doce cuerdas, los cuatro y los cinco; las bandolas, los requintos y otros cordófonos con caja de resonancia en madera, además del charango boliviano con la caja construida en el caparazón de un armadillo.

Y qué decir de maracas y otros percutores: capachos de diversos tamaños y formas en frutos secos de calabazo, rellenos de semillas diversas como el guasá, el palo de agua y...

*Meciendo las palmeras
como si fueran cascos de naves
me pongo en mi terruño a mirar
las olas de mi lago gentil
siento un perfume suave
con las caricias de dulce amor
que en un hálito suave
da embriagaciones al corazón.
Las alas de mi lago reflejan
gaviotas de cristal
meciendo alcaravanes
tras la fuga de un hermoso ideal
pletóricas de espuma
sutiles ilusiones del mar que huye
tras la sombra de un inmenso cocal.
Soñar despierto, tras de la luna
Con las pupilas llenas de sol
Brisas del Zulia, canción de cuna
No olvido nunca , su acariciar.
(Vals Margariteño, Venezuela)*

Entre las innumerables canciones y músicas, ritmos y danzas, se pueden mencionar el jarabe tapatío, las rondallas, vales en el Perú y en Ecuador; el polo margariteño en Venezuela; joropos en todas sus variedades en Colombia y Venezuela; bambucos, rajaleñas y pasillos en las zo-

nas andinas de Venezuela, Colombia y Ecuador; las marineras de Ecuador; los tamboritos en Honduras y Panamá; las guaranías y zambas en Paraguay y Argentina. En el sur también se interpretan candomblés, chacareras, cuecas y milongas, canciones y bailecitos que sirvieron de inspiración a intérpretes destacados como Carlitos Gardel.

*Si vas para Chile
Te ruego viajero
Le digas a ella
Que por ella muero.
En una casita
Chiquita y bonita
Que esta en la falda
del cerro enclavada
La cruza una fuente
La sigue un sendero
Y al fondo hay un sauce que llora que llora*
Porque yo la quiero
Si vas para Chile
Te ruego viajero
Le digas a ella
que por ella muero
El pueblito se llama Las Condes
Y está cerca a los cielos y al cerro
Y veras como quieren en Chile
Al amigo cuando es forastero
Campesinos y gentes del pueblo
Te saldrán al encuentro viajero
Y veras como quieren en Chile
Al amigo cuando es forastero
Si vas para Chile....*

Como expresión de ello América ha tenido y cuenta hoy con cantautores e intérpretes de esta hermosa tradición tales como Chabuca Granda, Mercedes Sosa, Atahualpa Yupanqui, Carmela, Violeta Parra, Inti, María Mercedes Pradera y muchos otros -desaparecidos o plasmados en acetato o discos láser- además de conjuntos instrumentales y de danzas que bien merecen ser recibidos con cariño y aplausos en las aulas y patios escolares.